
Café y Formas de Producción en Honduras

*Kees Jansen*¹

Revista Centroamericana de Economía 14(41): 58-96 [1993]

This is the author's version of an Article published in the journal *Revista Centroamericana de Economía* 14(41): 58-96 [1993]

Dept. of Social Sciences, Wageningen University, The Netherlands e-mail: kees.jansen@wur.nl

I Introducción

El café es el producto de exportación más importante para Honduras, sólo dejado atrás por el plátano. Su aporte en el valor de las exportaciones llegó, en el período 1987-1989, a 22.3 %. El grano de café ha adquirido este rango por una fuerte expansión en las últimas décadas, causada tanto por una extensión de la superficie como un crecimiento de la cantidad de productores y un incremento en la productividad.

Algunos científicos investigadores han planteado el cuestionamiento sobre las razones de la expansión tardía en Honduras comparándola con el crecimiento del cultivo de café en otros países de Centroamérica, sobre todo Costa Rica, El Salvador y Guatemala. En estos países se expandió el cultivo de café en el siglo XIX, fomentado por las reformas liberales en la segunda parte

¹ Profesor-investigador visitante del Postgrado Centroamericano en Economía y Planificación del Desarrollo y investigador del Departamento de Sociología de Desarrollo Rural de la Universidad de Agronomía de Wageningen. La investigación se hizo en el marco del proyecto de la CEE 'Farmer Strategies and Production Systems in Fragile Environments in Mountainous Areas of Latin America', con el apoyo financiero de la Fundación Neerlandesa para el Fomento de Investigaciones Tropicales (WOTRO).

del siglo llevadas a cabo en los diversos países. El gobierno de Marco Aurelio Soto se inspiró en las reformas de Guatemala. Este gobernante que fue ministro del reformador Presidente Barrios de Guatemala y especialmente sus Secretario de Gobernación Ramón Sosa (también un ex ministro de Barrios) desarrollaron en Honduras una política agraria con la finalidad de proveer a los productores de café de tierra y fuerza de trabajo (Decreto 29 IV 1877). Esa política fracasaría porque "la gran mayoría de productores agrícolas seguían comprometidos con las actividades de la empresa familiar de subsistencia"; asimismo se vería limitada la producción por falta de infraestructura y las dificultades de acceso y comunicación con las zonas productoras dada la geografía montañosa (Molina Chocano 1985:50-52).²

Esfuerzos por aclarar la expansión reciente de la caficultura en Honduras se refieren, muchas veces, al desarrollo de la infraestructura, principalmente de caminos, como factor crucial. También se reconoce la importancia de la asistencia institucional al sector cafetalero (IHCAFE, 1989; Lara, 1992). Baumeister (1990) intenta formular una exposición más completa; registra su explicación en el carácter estructural de la formación agraria de Honduras y más específicamente en la expansión ganadera de los años sesenta y setenta.³ En la hipótesis central, Baumeister plantea que por la expansión ganadera los productores pequeños son desplazados hasta las laderas marginales, donde no les queda más que sobrevivir del cultivo de café. Este artículo quiere mostrar que esta hipótesis necesita una revisión.

La existencia del proceso 'expansión ganadera-desplazamiento-expansión cafetalera' no es probado por Baumeister; ni puede explicar la dinámica de la expansión cafetalera reciente. Para sostener mi observación daré una interpretación divergente de los procesos de cambio en la estructura agraria y de las distintas formas de producción en Honduras que tiene alguna relación con la producción de café. Me adhiero a Baumeister en cuanto a la importancia que da al análisis de relaciones de poder entre los actores sociales y la dinámica de las formas de producción. También tengo en

² Esa explicación es la más corriente (véase por ejemplo Posas & Del-Cid 1983:28). Sin embargo, ésta no explica por qué las reformas que se tuvieron en Costa Rica sí lograron impulsar la economía cafetalera. En Costa Rica, al igual que en Honduras, no se disponía de una abundante de la fuerza de trabajo; por el bajo número de habitantes, y Costa Rica también enfrentaba inaccesibilidad de las zonas productivas y falta de infraestructura (Cardoso 1977). Dunkerley (1988) se refiere a diferencias en la formación de las clases en Costa Rica y Honduras, las cuales habrían podido influir en el éxito de la expansión cafetalera del siglo pasado en Costa Rica y el fracaso en Honduras.

³ Hay que advertir que la expansión ganadera, en gran parte ya tenía lugar en los años cincuenta (véase Howard, 1987).

consideración su esfuerzo de relacionar la expansión cafetalera con una expansión capitalista general en Honduras y en el agro.

En la sección siguiente se interpretará la hipótesis de Baumeister y se le analizará con los datos reproducidos en este artículo. Se explicará que la hipótesis de 'la expansión ganadera-expansión cafetalera' es un aporte al discurso que representa al café como un 'cultivo de escape'. En continuación se confrontará la hipótesis de 'la expansión ganadera-expansión cafetalera' con algunos resultados preliminares de un trabajo de campo realizado en el departamento de Santa Bárbara. Se pueden distinguir varios patrones de expansión que provienen de una multiplicidad de relaciones de producción. Finalmente se concluirá que para tener una explicación alternativa hay que dar más atención al proceso paulatino de la expansión capitalista. Este proceso no se puede reducir a una sola causa, como la expansión ganadera. De ahí se señalarán algunas consecuencias de lo expuesto por considerarse en una investigación más adecuada de la expansión y comportamiento de la producción del café en Honduras.

2 Café, un 'cultivo de escape' en el desarrollo capitalista?

El análisis más interesante de la caficultura hondureña, hasta el momento, es el presentado por Baumeister (1990), en lo sucesivo aludido como 'el artículo de 1990'. En el artículo de 1990 se analizan los cambios históricos en la caficultura, sobre todo durante el período 1979 a 1989. En la comparación de la estructura del sector de café de los países centroamericanos resulta que en Honduras el café es cultivado sobre todo por productores pequeños y medianos, mientras que en El Salvador y Guatemala la producción está concentrada en plantaciones grandes. En comparación con Costa Rica, donde pequeños y medianos productores dominan por igual la producción, el rendimiento por hectárea es muy inferior por su perfil tecnológico más 'bajo' (rendimiento de 1980/81 en Costa Rica: 1.23 tm/ha -19 qq/mz-; en Honduras 0.40 tm/ha -6.2 qq/mz-). En Nicaragua el nivel tecnológico es similar al de Honduras pero, en Nicaragua, abarca una presencia más prominente de productores medianos.

Con datos de los censos agropecuarios y de algunas encuestas se bosqueja en el artículo de 1990 las características de los diferentes estratos de productos, con respecto a la parte de la producción por estrato, fuente de mano de obra, niveles de producción y rendimientos, uso del suelo, costos de

producción, etc.⁴ En el artículo de 1990 se concluye, en base a esos datos, que recién se tuvo una expansión cafetalera fuerte, sobre todo en los años setenta y ochenta, y que esta expansión es de tipo extensiva, producto de una expansión del número de productores y de la superficie cultivada (p.34).

Factores en este 'boom' cafetalero son el alza en los precios a mediados de los años setenta (causada por una disminución de la oferta de café en el mercado a raíz de las heladas en Brasil), el mejoramiento de la infraestructura en Honduras, en el período posterior a Carías después la segunda guerra mundial y la iniciación de programas de desarrollo tecnológico en el cultivo de café.⁵ Sin embargo, en su artículo de 1990 Baumeister busca una explicación bajo una perspectiva estructuralista, y opina que para explicar el boom cafetalero hay que señalar a la expansión ganadera como factor explicativo:

"Especialmente, las consecuencias de la expansión ganadera de los años sesenta y setenta que habría desplazado significativamente sectores campesinos de zonas relativamente planas de los valles, forzándolos mucho más hacia las zonas relativamente más altas. Incentivando una subsistencia más centrada en la actividad cafetalera, debido a que los cultivos de granos básicos presentan las desventajas, de cultivarse en ladera, del clima más frío de las tierras más altas, y un ingreso más bajo por unidad de superficie; convirtiendo al café en una actividad más atractiva, que genera con menos acceso a la tierra relativamente más ingresos y empleo que los granos básicos tradicionales" (p.34-35, el subrayado es mío).

⁴ En el artículo de 1990 se usan, principalmente, los Censos Agropecuarios Nacionales de 1952 y 1974, el Censo Cafetalero de 1979 y la Encuesta Nacional de Café de AID/IHCAFE de 1988, complementados por algunos datos de investigaciones cuantitativas pequeñas. Hay algunos problemas en la comparación de estos datos por las diferencias en la formulación de preguntas. Por ejemplo, en el artículo de 1990 se usa, para calcular los rendimientos en 1952, la superficie total de café (lo cual probablemente incluye los plantíos que todavía no estaban en producción) y para 1987 solamente la superficie en producción. Además hay que advertir que la variación entre años, en la producción agrícola, puede ser muy grande; por ejemplo, por grandes oscilaciones de precios y cambios climatológicos, por lo cual una comparación entre dos años tiene sus limitaciones. Junto a datos estadísticos poco fiables esto dificulta un análisis histórico.

⁵ En 1971 se fundó el Instituto Hondureño del Café (IHCAFE) y en 1981 se inicia el proyecto de AID/IHCAFE para la renovación de fincas viejas y la introducción de tecnologías (principalmente agro químicos) para combatir la roya del café (*Hemileia vastatrix*) y la broca (*Hypothenemus hampei*) que tuvieron un auge en Honduras durante el inicio de los años ochenta.

Esta hipótesis ya ha tenido cierta aceptación; aunque, como veremos más adelante, la prueba no es conclusiva. Visser et al. adoptan esta hipótesis:

"Solamente el rubro de café tiene una presencia mayor distribuida en todo el país, dado su carácter de 'cultivo de laderas' para los campesinos que fueron expulsados de los terrenos más planos" (p.2).

Tanto Visser et al. (1991) como Baumeister (1990) aluden a un proceso directo o real de desplazamiento. Por la expansión de la ganadería los productores pequeños se habrían trasladado de los valles fértiles a las zonas de laderas cercanas o de otros departamentos, para cultivar éstas.

El análisis original en que Baumeister se funda es deducido de Howard (1987, 1989).⁶ Sin embargo, el análisis de Howard no expresa un proceso directo de desplazamiento de productores de sus tierras sino que se refiere a un uso expandido del 'espacio' por el sector ganadero en expansión.⁷ Esta expansión del sector ganadera llegó a tener fuerza en los años cincuenta y sesenta y continuó durante los años setenta. La ganadería fue estimulada por una política agraria que la favoreció, por los créditos de organismos extranjeros y la apertura y crecimiento del mercado en los Estados Unidos para la carne vacuna de Centroamérica. Howard muestra, con datos de los censos agropecuarios de 1952, 1965 y 1974, que por esa expansión el patrón de uso de la tierra en Honduras cambiaba considerablemente. En los años cincuenta y sesenta ocupó tierras que antes eran usadas para cultivar granos básicos (maíz, frijoles, arroz, maicillo). La superficie cultivada con granos básicos no cambiaba tanto, pero si se reducía drásticamente la superficie de tierras en descanso.⁸ Eso arrebató la base de la fertilidad del suelo que se

⁶ Un primer esbozo de esta interpretación del 'desplazamiento' de pequeños productores ya se puede encontrar en el trabajo de Molina Chocano (1985:52) en el que trata de indicar las razones por las que la expansión cafetalera no llegó a ponerse en marcha el siglo pasado: *"Sólo más adelante [en este siglo] se va a desarrollar un amplio mercado de fuerza de trabajo, cuando se acelera el proceso de desintegración de la economía campesina, provocado por una parte, por el acaparamiento de tierras, primero nacionales y luego también ejidales, que convierte a los pequeños productores en trabajadores asalariados y por otra la atomización del recurso tierra que genera desplazamientos de población activa hacia las zonas de agricultura comercial"*.

⁷ Aunque también Howard es ambigua, en Howard 1987 la expansión ganadera aparece más como un proceso paulatino, mientras Howard en 1989 escribe sobre el 'desplazamiento' de productores.

⁸ Howard sigue la costumbre de mucha de la literatura al hablar de 'tierras ociosas' y suma regularmente la superficie de tierra en descanso con las tierras con bosque y las no usadas. Eso confunde mucho mientras que sería más adecuado tratar la tierra en descanso por separado porque muchas veces constituye parte del sistema de producción de granos

mantenía con un período suficientemente largo para restablecer la fertilidad de suelo. Asimismo, la superficie con granos básicos no ha crecido como la población de Honduras, ni la producción por superficie.

En el segundo período que Howard analiza, de 1965 a 1974, se puso en uso para la ganadería en su mayoría áreas vírgenes (frontera agrícola) y se inició un proceso de deforestación masivo. Según Howard la consecuencia de ambos procesos mencionados es que la ganadería en expansión ocupó todas las reservas de tierra e impidió la extensión de otras actividades. La producción de productores pequeños y medianos se desplazó hacia tierras marginales donde la producción, según Howard, necesariamente debiera ser más extensiva.

En una nueva interpretación de ese análisis de Howard, Baumeister formula la hipótesis que el desplazamiento de la producción también se refiere a los productores de café. En el artículo de 1990 se dá varios argumentos para apoyar tal hipótesis (p.35):

- el promedio de la distancia entre la vivienda y la finca de los cafetaleros es de 2.2 kilómetros, lo cual mostraría el desplazamiento de los productores.
- en una encuesta en Santa Bárbara se comprueba que 37% de los entrevistados habían nacido fuera del departamento;
- en el mismo departamento, los informantes con edad promedio de 45 años, tenían una media de 26.2 años de vivir en sus comunidades, lo cual sugeriría que un sector habría vivido y/o nacido fuera de sus actuales comunidades;
- en una encuesta en Comayagua se afirma que 58% de los cafetaleros son inmigrantes de las comunidades donde habitan al momento de la entrevista;

Sin discutir en forma extensa esos argumentos, tenemos que afirmar que no son sólidos para apoyar la hipótesis de 'la expansión ganadera-desplazamiento-expansión cafetalera'. El argumento de la distancia de 2.2 kilómetro de todas formas es insostenible. En muchos lugares las fincas se encuentran ya hace mucho tiempo en zonas más heladas y a mayor altura que los pueblos que se fundaron en los pequeños valles. Ya históricamente hay una 'distancia' entre casa y finca. En el artículo tampoco hay una comparación de las distancias, por ejemplo entre casa y milpa. Actualmente, con casi todas las tierras ocupadas ya muchas veces sólo se puede conseguir un terreno para sembrar café a alguna distancia de la casa. Pero, aunque se

básicos (u otros cultivos) como un elemento necesario y substancial de la rotación y, en este sentido, no es ociosa.

podiera probar que las fincas están más lejos de las casas que otros terrenos de productores, eso no explicaría nada. Se espera que los productores estén más dispuestos de inmediato a usar terrenos más lejanos de la casa en el caso de un cultivo más lucrativo (comparando café y maíz). Además, no se ha comprobado que son los pequeños productores desplazados los que habrían perdido sus tierras más cercanas a sus casas y han empezado fincas en tierras más alejadas.

Los otros argumentos se dirigen a la supuesta relación entre la migración de productores y la expansión cafetalera. Como se señala en el artículo de 1990, en una explicación al cuarto argumento, no es totalmente clara la representatividad de las encuestas como tampoco la naturaleza de las muestras, por lo cual no se pueden generalizar los datos. Algunos municipios de Santa Bárbara reciben muy poca inmigración de los departamentos del sur, mientras que si han tenido una fuerte expansión cafetalera.

Además, constatar que productores vienen de una u otra parte no significa automáticamente que ahí han sido desplazados de sus tierras, ni que son productores pequeños marginalizados. Para esto habría que indagar la historia específica de estos productores de café. Los argumentos mencionados no toman suficientemente en cuenta que hay muchas razones para mudarse; entre otras porque se quiere vivir en el lugar de su cónyuge, o se ha comprado en un pueblo vecino un terreno y se quiere vivir más cerca, o se ha llegado por cualquier tipo de trabajo a otra zona y se decide a empezar una finca (véase, por ejemplo, la historia de Daniel en la sección siguiente).

Aunque se probara que un alto porcentaje de los cafetaleros hubiera emigrado no se puede concluir que eso tendría una relación con la expansión del café. Primero, no se sabe si estos productores emigran más que otros productores. Pero, lo que es más importante, no se ha probado una relación directa con el desplazamiento de los productores en un período anterior. Gente de todas clases emigran y en base de que hay migración no se puede concluir nada sobre la vida anterior. Habrá que concluir que los argumentos para sostener la hipótesis no están fundamentados y que se basan en suposiciones indirectas.

En la sección siguiente se aportará algún material empírico de una zona en Honduras para refutar la hipótesis de 'expansión ganadera-desplazamiento-expansión cafetalera' y se profundizará más en las distintas formas de producción y los mecanismos que caracterizan el actuar de los productores. En este párrafo se va a interpretar algunas observaciones de Howard y Baumeister mismos, que indican que las ideas sobre la marginalización de los productores pequeños y sus efectos supuestos en el aumento de la producción de café tienen sus limitaciones.

En primer lugar se puede notar que la expansión cafetalera ya había comenzado antes de que la expansión ganadera hiciera sentir su influencia. Aunque la expansión cafetalera absoluta de hecho tuvo lugar en los años setenta y ochenta, los porcentajes de crecimiento indican que la dinámica del crecimiento en los períodos anteriores fue por lo menos concordante. Se supone que es justamente esta dinámica anterior la que dio la base para el crecimiento en la fase posterior. Esto es un primer indicio de que la expansión de café más bien se daba paralela a la expansión ganadera, en vez de que fue un efecto de ésta.

Cuadro 1 Producción y Crecimiento Promedio Anual de Café

	Producción en 1000qq (1qq=45.4kg)	Porcentajes del crecimiento anual promedio en el período anterior
1909-13	40	-
1944-45	194	4.9
1959-61	484	5.9
1969-71	858	5.9
1981	1478	5.1
1989	2030 ^b	4.1

Fuente: Calculado en base a Baumeister, 1990:40, cuadro 2, b) 1989 en base a Medina, 1990:105

En segundo lugar, los datos en el artículo de 1990 (cuadro 9:67) indican que la expansión antes de los años ochenta fue principalmente consecuencia de una extensión de la superficie y un crecimiento del rendimiento, y muy poco por el aumento del número de productores.⁹ Sin embargo, un aumento del número de productores se podría prever si la expansión de la producción de café en los años setenta hubiera sido causado por la reconversión de productores de granos básicos a la producción de café.

En tercer lugar, la tesis de la expansión causada por productores 'desplazados' no toma en cuenta la estratificación dentro del sector cafetalero. Sin embargo, el artículo de 1990 nos ofrece algunos datos para

⁹ EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE FINCAS

Año	1952	1965	1972	1974	1979	1987
Número de productores	39,2	49,8	38,6	48,7	40,0	66,5

Fuente: Baumeister 1990:67

interpretar esta diversidad (véase nota 11). El único período en el cual, por el argumento anterior, se puede tal vez esperar una expansión de la producción por productores marginales, es el de los años ochenta. De los cuadros en el artículo de 1990 resulta que la expansión en los años ochenta se puede asignar a productores con cafetales entre 2 y 20 mz (1,4-14 ha), los cuales poseen en promedio 10.14-49.27 mz (7.1-34.5 ha) de tierra (p.68). En 1974 65% de los productores tenía menos de 5 ha de tierra y no hay indicios de que este porcentaje haya disminuido. Un tamaño de explotación de 10 a 50 mz no se espera para productores que han sido expulsados de sus tierras dentro de un proceso de marginalización y que van a cultivar café por razones de subsistencia.¹⁰ En el próximo párrafo discutiremos con mayor profundidad las diferencias entre los productores de café.

En cuarto lugar, no hay indicios de que los productores en Honduras, aunque cultiven tierras marginales en laderas, conviertan el cultivo de granos básicos a producción de café, lo cual se supone en el artículo de 1990. La producción de café tiene lugar simultáneamente con la producción de granos básicos. De los productores de café 63.5% cultiva maíz para el uso familiar y 73.2% de los productores de café con explotaciones menores de una manzana (Ramírez et al. 1989:18). Muchos productores pequeños no comparan los ingresos de la siembra de maíz con la siembra de café como se afirma que se hace en el artículo de 1990. El cálculo, o valor para un campesino, de ambos cultivos no es comparable porque para muchos productores la producción de maíz no es para el mercado y la importancia de este cultivo es expresada en términos distintos de un análisis de costos-beneficios por superficie.

¹⁰ EVOLUCION DEL NUMERO DE FINCAS Y LA PRODUCCION, SEGUN ESTRATOS DE LOS CAFETALES 1979-1988

Tamaño cafetal	1979			1988		
	Explotaciones	Producción	%	Explotaciones	Producción	%
-1	7510	13.3	1.5	13189	24.4	1.3
1-2	9563	49.8	5.5	14515	94.6	4.9
2-5	13285	161.7	18.0	22933	485.8	25.2
5-10	5815	169.9	18.8	10939	576.9	29.8
10-20	2602	176.5	19.6	3791	445.3	23.0
20 y +	1225	329.0	36.5	1157	306.6	15.8
Total	40000	900.1	100	66524	1933.6	100.0

Fuente: Baumeister 1990: cuadros 13 y 14:69; basado en Censo Cafetalero de 1979 y Encuesta AID-IHCAFE 1988.

Un análisis del productor que va a producir café en tierras marginales, tiende a reforzar la imagen de un productor aplastado, que solamente por necesidad de subsistencia se dedica al café. Para evocar esta imagen se recalca en el artículo de 1990 el carácter de productores como medianos y pequeños y se entra de lleno en el tamaño de las cafetales (42% <2mz (=1.4ha); 76% <5mz), el bajo nivel tecnológico en Honduras, la tipificación de las fincas cafetaleras como 'familiares' y la imposibilidad de los productores pequeños para acumular capital porque una red vasta de intermediarios logran reducir en gran parte los beneficios de los productores. A mi juicio el artículo de 1990 nos da una representación del café como un *cultivo de escape*.

Esta representación del productor de café hondureño como pequeño y marginalizado o como una víctima de un entorno hostil, es un tema que retorna en el trabajo de varios autores. Lara (1992) se adhiere a la hipótesis de Baumeister con relación a la expansión. Lara opina que el desarrollo del sector cafetalero se ha visto estorbado por la gran presencia de los intermediarios. Ella sostiene que IHCAFE ha seducido al pequeño productor a participar en los programas de crédito para la renovación de fincas, por lo cual muchos de esos productores tienen deudas que no pueden amortizar:¹¹

"Como vemos el cultivo del café en Honduras se ha convertido en la manera más viable para el pequeño productor de obtener sus requisitos mínimos de sobrevivencia, a pesar de los bajos precios que obtiene y del acceso limitado al crédito, la tecnología y la comercialización"(p.86-7)

En esta forma se representa al pequeño productor como un productor de subsistencia, que apenas puede sobrevivir en un contexto institucional que obstaculiza su mayor crecimiento.

La imagen del productor de café como un productor pequeño y pobre, que se escapa con la siembra de café, resuena en casi todas las posiciones sobre el sector cafetalero en Honduras. Los procesos de cambio son siempre externos y causados por factores estructurales. Un problema sustancial es que esa representación no deja espacio para un productor más activo, que responda a oportunidades del mercado, y en forma creativa, use las relaciones sociales, redes de conocimiento y recursos tecnológicos ofrecidos externamente para levantar su finca e intensificar, muchas veces en forma gradual, su producción. Eso no significa que se debería reemplazar la imagen del 'pequeño productor de café' por una nueva imagen de un 'productor activo' que resulta igualmente homogénea que su predecesora. Al contrario, se trata de acentuar la importancia de un análisis más dinámico de cambio

¹¹ Estos créditos formaron parte del programa de renovación de AID/IHCAFE, véase nota 5.

agrario, con toda su complejidad y tendencias contradictorias. Como parte de este análisis se debería investigar cómo la expansión cafetalera ha cambiado la estructura agraria, lo cual es señalado por Baumeister. En cuanto a esto, en la sección siguiente, se dará un primer paso para entender la especificidad de distintas formas de producción en relación con la producción de café.

Se podría señalar que en Honduras hay poca disputa sobre un análisis más dinámico del agro y sus productores y trabajadores. Tal vez eso sea causado por una dependencia fuerte de un juego limitado de datos de investigación, los cuales son en su mayoría cuantitativos y no reconocen la heterogeneidad de cambios en la producción agraria.¹² Asimismo habrá que observar que el debate científico, y muchas veces también el debate político, en Honduras sigue usando una posición dualista de la estructura agraria que tiene sus raíces en el modelo latifundio-minifundio de la agricultura de América Latina (véase, por ejemplo, Kückelhaus 1987, Stonich 1991, también Boyer 1984, que propone algunos cambios en este modelo) En este modelo se considera al productor de café como 'minifundista'. Para exceder a la posición dualista se necesita otra metodología de investigación, que sea capaz de analizar la diversidad regional (entre regiones y dentro de regiones) en las formas de producción y los cambios agrarios.¹³ Se espera que la sección que sigue sea un primer comienzo.

3 Expansión y relaciones de producción en Santa Bárbara

En este párrafo se describirán los cambios en las relaciones de producción de Guanacaste, en Santa Bárbara y se distinguirá algunos mecanismos que influyen en la producción del café.¹⁴ El estudio de caso del municipio escogido no es representativo para el cultivo de café en Honduras, en el sentido de que no refleja exactamente la producción de café y los procesos de intervención en Honduras. En primer lugar porque la estructura de producción en Honduras es demasiado diversa y en segundo lugar porque no se ha escogido el estudio de caso con este sentido de representatividad. El caso es representativo en el sentido de que permite analizar mecanismos de cambio que juegan su papel en la formación de la estructura agraria y

¹² Véase nota 4

¹³ Véase, para un ejemplo, Peña (1980) sobre una región en México.

¹⁴ Guanacaste y los nombres de personas son así denominados por el autor.

relaciones macro económicas, lo cual no se puede diferenciar en estadísticas agregadas (véase Mitchell 1983, Sayer 1984).

Los cambios en el uso de la tierra en Guanacaste muestran semejanzas con los cambios señalados por Howard y Baumeister, como se puede comprobar en el cuadro 2.

La mayor correspondencia con el análisis de Howard es la extensión de la superficie de pastos entre 1952 y 1974: un crecimiento de 383 hectáreas y, al mismo tiempo, una disminución de 831 hectáreas de tierra en descanso. Parece, de manera plausible, que la extensión de pastos ha causado esta disminución. Los vecinos de Guanacaste dicen sobre los terrenos con pastos que: "antes era puro guamil".¹⁵

Cuadro 2 Uso de la tierra en Guanacaste, 1952 y 1974

	1952			1974			Incremento superficie
	Número explotaciones	Superficie	Producción	Número explotaciones	Superficie	Producción	
café	157	198	36.8	182	332	88	68%
maíz de primera	220	328	328.6	350	401	485	22%
ganado vacuno	84	318	726 cab.	94	-	1104 cab.	
pastos		753			1136		51%
en descanso		1372			541		-61%
total	275	3132		385	2634		

Superficie en has; producción en toneladas métricas; ganado, número de cabezas.

Fuente: DGECH, Censo Agropecuario Nacional 1952 y 1974

¹⁵ Howard (1989) plantea un ciclo general de expansión ganadera-deforestación-migración. Una de las causas de este ciclo es el desplazamiento de los productores pequeños y medianos hacia las tierras marginales, donde la producción necesariamente es más extensiva y lleva a la degradación y el abandono de estas tierras y disminución de la producción de granos básicos. Sin embargo, de los datos que ella proporciona, se puede deducir que durante el período 1952-1974 la superficie con maíz (maíz de primera) ha crecido 17.4%, mientras que el rendimiento creció 55.8%. Asimismo Guanacaste contó con una expansión similar de superficie (22%) y, aunque menos, un crecimiento del rendimiento (21%). La tesis de Howard, sobre la degradación de tierras y el desplazamiento, no resulta del material que ella provee, ni es probado por investigaciones. No está claro cuáles tierras son abandonadas por sobre-explotación. En Guanacaste no se conocen tierras que sean abandonadas por la producción agrícola.

Una segunda correspondencia, entre la situación en Guanacaste y el patrón general en Honduras, es el aumento del rendimiento en la producción de café, el cual parece haber crecido ya en los años cincuenta, por lo tanto antes de que el impacto que pudiera tener el trabajo de IHCAFE, de AID-IHCAFE o la apertura de tierras por nuevos caminos. Los datos que Howard presenta muestran que el incremento del rendimiento (cuadro 3) ya tenía lugar simultáneamente con la expansión ganadera.¹⁶ Es posible que una parte del incremento del rendimiento se pudo efectuar gracias a la expansión ganadera, pero no por un desplazamiento. En este caso la expansión no es consecuencia de que los productores marginalizados comienzan a sembrar pequeños pedazos de tierra con café, pero sí porque una parte de las ganancias de la ganadería fue invertida en el café. No es probable que el grupo de los productores marginalizados logró conseguir rendimientos más altos que los productores que ya tenían café o que los productores que disponían de capital como productores grandes (ganaderos).

Cuadro 3 Café en Guanacaste

año	número de productores de café	% productores de café	superficie con café, ha	rendimiento qq/mz	rendimiento nacional qq/mz
1952	157	57	198	2.87	3.24
1965	-	-	-	-	6.67
1974	182	47	332	4.09	6.32

Fuente: Calculado en base a Cuadro 2 y datos propios; rendimiento nacional tomado de Howard, 1989:16

En Guanacaste la expansión cafetalera entre 1952 y 1974, según los datos de los censos, sería causada por un crecimiento del rendimiento (de 42.5%) y una extensión de la superficie (68%); sobre todo por un aumento del tamaño promedio de las fincas (44.4%) y en poca medida por el incremento del número de productores (15.9%). Dado el crecimiento demográfico, aumentaba el número de productores, pero una parte menguante de los productores inició una finca en ese período. El porcentaje de los productores que cultivaba café incluso disminuyó en ese período.

El incremento del número de productores, el aumento del rendimiento de la producción de maíz y el crecimiento de la producción de café a base de

¹⁶ Howard reduce la expansión de la caficultura a un proceso de intensificación, apoyando así su hipótesis sobre que toda la expansión del área agrícola es causada por la expansión ganadera. No obstante, a base de sus datos, se puede calcular que la superficie con café creció entre 1952 y 1974 51% (pastos 70%). Eso significa que la expansión cafetalera es en parte causada por una ampliación a escala.

una extensión en fincas ya existentes y un aumento del rendimiento son observaciones que no apoyan la hipótesis de 'expansión ganadera-desplazamiento-expansión cafetalera'.

En la parte que sigue quiero señalar algunos modos cómo los productores levantan una finca y cómo la mantienen, para compararlos con la hipótesis mencionada. Las decisiones de los productores son influidas por varias características agronómicas determinantes del café. En primer lugar, el período largo de producción: hay que esperar normalmente 3 años hasta las primeras cosechas.¹⁷ Para intensificar la producción se necesita una cantidad de capital relativamente considerable, que no será devuelta con una sola cosecha sino que en base a un período de planificación de 5-7 años. Ese 'capital' no es necesariamente dinero, sino que puede ser también jornadas de trabajo de miembros de la familia. Sin embargo, generalmente se necesita dinero para pagar a los jornaleros que ejecutan trabajos. En segundo lugar, la naturaleza del cultivo y el tipo de esfuerzos que se han hecho para levantar la finca garantizan que muchos productores no manejen consideraciones 'racionales' o 'capitalistas' en cuanto al mantenimiento de la finca. Un cafetal ya levantado no se va a talar a pesar de que no sea rentable. En tercer lugar, el café exige un uso enorme de mano de obra por hectárea y, además, el calendario de trabajo muestra un pico de trabajo para el corte.¹⁸

Antes de entrar en las relaciones de producción en Guanacaste es necesario indicar el contexto que influye en la producción. Las tierras del municipio se extienden de 600 m.s.n.m. hasta 1800 m.s.n.m., actualmente con producción de café hasta 1400 m.s.n.m. Las zonas bajas están prácticamente abandonadas por el cultivo de café desde los primeros años ochenta por la llegada de la roya de café. El pueblo de Guanacaste es accesible por carretera desde 1970; sin embargo casi la totalidad de las fincas se encuentran a una distancia, andando en bestia, de 1 hasta 3 horas desde el pueblo y la carretera. El proyecto AID/IHCAFE sólo ha incorporado a 10 productores y ha renovado sólo 2.95% de la superficie (a nivel nacional 7.5 %

¹⁷ 2 o 3 años con las prácticas actuales y variedades precoces; anteriormente tardaba hasta 7 años para poder cortar los primeros granos.

¹⁸ Cuadro en base de Howard 1989

Cultivo	Banano (tecnificado)	Café	Caña de azúcar	Maíz	Frijol	Ganado
Días de Trabajo ha/año	390	202	99	73	63	6.3

de la superficie con café: Canales y Nuñez, 1989). Según los vecinos, se han extendido, con la siembra de café durante los años ochenta, predios de las montañas alrededor el pueblo, lo cual se puede observar fácilmente por la cantidad de plantaciones jóvenes. En gran medida fue montaña virgen la que los productores rozaron, aunque también bosques secundarios y fincas viejas fueron sembrados de nuevo con café. Después de que algunos miembros de la conocida familia Paz en los años sesenta y setenta comenzaron con nuevas prácticas de cultivo, éstas se extendieron a otras fincas, según palabras de los informantes (semilleros y viveros, siembro en surco, limpias varias veces al año, limpias con pando en vez de chapear con machete, nuevas variedades, fertilizar y, más tarde, fumigar). Cuando los precios, durante la cosecha de 1976/77, llegaron a 400 Lempiras por quintal en Guanacaste la gente se "entusiasmó" por sembrar café y asistir mejor las fincas viejas.

A mediados de los ochenta el proyecto de desarrollo de Santa Bárbara (PRODESBA) formó algunos grupos de productores con café (en el casco de Guanacaste 17 productores, 11%). Parece que PRODESBA ha sido el estímulo más importante para la intensificación del cultivo de café que el proyecto AID-IHCAFE, porque por PRODESBA propagaba la variedad Catuai, la cual con la Paca es la más sembrada hoy en día. Por intermedio de PRODESBA y AHPROCAFE se organizaban regularmente charlas en el centro comunal sobre el café, combinando con visitas de campo por parte de los ingenieros de IHCAFE. Más recientemente PLAN en Honduras (Foster Parents Plan) está activando en el municipio con varios grupos de productores.

Al preguntar a la gente, qué ha cambiado en el pueblo, ellos dicen que antes se veía solamente chozas y gente caminando con caites; "hoy se ve casas de bloques y con terrazas. Es por el café que ha cambiado aquí".

El único cultivo, aparte del café, que tiene importancia por su venta en el mercado es una fibra, de la cual las mujeres hacen productos artesanales. No obstante que 2/3 partes de las familias cultiva maíz, el pueblo no es auto subsistente en maíz.

A continuación se presenta cómo algunos productores han levantado su finca y cuáles son los factores que influyen en sus decisiones. Esta discusión es informativa para tener un mejor entendimiento de las relaciones de producción que se van a discutir después. Los casos presentados se escogieron para que, en conjunto presenten las principales formas encontradas entre productores de Guanacaste cuando empiezan o continúan con una finca.

Antonio: continuar con la herencia

Antonio y su hermano recibieron en 1986 una parte de la finca que su padre había sembrado hace 36 años. Después que su padre murió en 1992 Antonio recibió otra parte de la finca, de modo que ahora tiene 3/4 manzana de finca. La finca está sembrada sobre todo con las variedades 'de antes': Arábigo y Bourbon. Antonio dice, en tono compasivo, que la finca está 'mal asistida'. Cosecha solamente entre 3 y 5 qq.

Cuando estaba joven trabajó como jornalero 10 años en fincas ajenas, haciendo trabajos como fertilizar, podar cafetos, fumigar con fungicidas e insecticidas. Actualmente en algunos años logra comprar unos sacos de fertilizante con el dinero que gana por la cosecha de café. También guarda una parte de ese dinero para pagar a los mozos que le 'ayudan' con la limpia. A pesar de todos los conocimientos obtenidos con el trabajo en las fincas ajenas, no aplica muchos de estos conocimientos en su propia finca. La finca produce mucho menos que antes: "ahora está pelón". Este decaimiento data de inicios de los años setenta, cuando por primera vez llegaron los ingenieros para acrecentar la producción de café. Tomando el ejemplo de una producción con altos rendimientos, por ejemplo de Brasil, los ingenieros recomendaron trozar todos los árboles de sombra en las fincas. El padre de Antonio siguió este consejo y vio subir su producción el primer año, de 12 a 13 quintales, para sentir después una regresión de la producción hasta el nivel actual, de 4 qq promedio. Una finca sin sombra necesita una aplicación de fertilizantes más alta y fumigaciones regulares contra hongos. Un cafeto que siempre ha crecido bajo sombra todavía aguanta menos bajo un sol ardiente. Aunque Antonio tiene sembrado un cuarto de su finca con la variedad moderna de Catuai, siente que siempre su finca está mal asistida. Cuando le pregunto cuántas veces limpia me dice que tres veces al año. Insistiendo en la pregunta me dice que limpió dos veces en 1991 y el año pasado solamente una vez. Tres veces es 'la norma'. Unos de los días que le visité él estaba buscando un mozo que le ayudara con la limpia de la finca. Sin embargo, no pudo encontrar a nadie porque en el mes de enero "la gente no quiere trabajar con el machete". Con el trabajo menos pesado de cortar café la gente gana más. Por lo tanto debe hacerla solo. Antonio nunca ha sacado un préstamo en dinero para algún trabajo en la finca. No quiere prestar para mejorar la finca y prefiere trabajar "a la voluntad de Dios". Antonio vende su café en el pueblo, al intermediario que pague el mejor precio.

Antonio sigue con la herencia y cuando las circunstancias le permiten trata de mejorar algo en su finca en escala limitada.

José y la finca, como el sueño de un chaval

Viajando el primer día de mi investigación en el bus a Guanacaste, José estaba sentado a mi lado y me mostró con mucho orgullo el carnet de socio de AHPROCAFE: organización de medianos y pequeños productores de café en Honduras. Más tarde me contó que cuando niño siempre soñaba con tener una finca. Sin embargo, como hijo de una madre sola tuvo una salida muy difícil y tuvo que pasar muchos años de trabajo duro para lograr tener una finca. Después de su casamiento pudo construir su primera casa, de bahareque y con techo de zinc, con el dinero que ahorró con la cría de chanchos. Criando chanchos, trabajando 12 años como mozo en fincas ajenas y, más importante, cultivando cebollas, pudo comprar su primera finquita en 1979. Sin embargo, esta finca nunca produjo mucho. Cuando una institución del Estado, al inicio de los años ochenta, hizo un proyecto de construcción en Guanacaste, trabajó un tiempo allí. Con el dinero que ganaba en este proyecto pudo mantener su finca y mejorar su casa. Durante los años siguientes José usó las ganancias de la primera finca para comprar más tierra donde pudiera levantar una finca verdadera, 'bien tecnificada'. La primera finquita no la podía tecnificar porque estaba al lado de la quebrada de la cual Guanacaste saca su agua potable. Allí no se permite que los productores usen agroquímicos.

En 1986 se afilió a un grupo de productores que obtuvo un crédito de PRODESBA, programa de desarrollo integral. El préstamo fue para financiar el tiempo de café en plantío. José hizo una manzana de finca, la cual está extendiendo actualmente a dos manzanas. El espera que pueda terminar este año su 'compromiso' con el grupo y el banco, cuando el grupo logre amortizar todo el crédito. Tuvo una producción el año pasado de 58 qq (58 qq/mz).

José dice que este año todavía debe vender algo a Rafael, el productor-intermediario más grande en el pueblo: "no hay que malograr las relaciones". La mayor parte de las ganancias las invierte de nuevo en la finca, en fertilizantes, fungicidas, una despulpadora, pago de los mozos, y la extensión de la finca. No obstante él dice "no me puedo quejar, me queda algo, aunque sean unos centavos". Según su hermano, que siempre trabaja como mozo en la finca, José ha trabajado demasiado: "ese hombre se ha matado". Casi a diario hace la subida de una hora y media a su finca. Ya que su finca está algo retirado, los mozos solamente van cuando paga mejor: 3 Lempiras en vez de 2,50 por lata cortada, que es lo que pagan otros productores.¹⁹ Durante la paga, en la noche frente a su casa, a media docena de mozos, él me dice que

¹⁹ Febrero 1993: 5.90 L = 1 US\$

está pagando bien a la gente. El problema con los mozos, me confía, es que "cuando uno les paga por día no cortan nada y cuando uno les paga por lata cortan 5, y a veces 8 o 9 latas por día pero destruyen la finca, rompiendo ramas y cortando bandolas". Según otros vecinos de Guanacaste José anda bien: "se fue por arriba con PRODESBA".

Rafael: producción y negocio de café, y liderazgo político

Don Rafael tiene su finca de 32 manzanas a casi una hora de ir en su Toyota Pick-up. Una vez tuvo una cosecha de 500 qq (16 qq/mz), pero normalmente cosecha menos; este año solamente 180 qq porque recibió y sembró de nuevo una gran parte de su finca. Rafael tiene una finca con barracas donde los trabajadores duermen, una cocina grande donde unas mujeres preparan la comida y una casita linda y limpia donde él duerme, cuando se queda en la finca. Con ayuda de un voluntario del Cuerpo de Paz y de PLAN construyó una placa solar para tener luz eléctrica en su casita. Este año inició la construcción de un nuevo sistema de beneficiado, para mejorar el proceso de fermentación y despulpación. Rafael siente que es necesario porque Honduras trata de mejorar la calidad de su café y solamente con un producto bien cuidado le darán un mejor precio en el futuro. Rafael siempre ha trabajado con 'el banco' y nunca ha podido liberarse de las deudas.

Rafael es conocido como un innovador, igual que su padre Nahún. Él manda a sembrar variedades que no se encuentran en otras fincas en Guanacaste como Via Sarcchi, Mundo Novo y la recién lanzada IHCAFE90 (un Catimor) la cual sería más resistente a la roya. Rafael no tiene únicamente café: es el ganadero más fuerte del municipio. Se dedica en cuerpo y alma más al ganado que a la finca. Por eso es que ya hace tiempo no visita a su finca. Rafaelito, un hombre de 25 años de Guanacaste es el mayordomo que coordina el trabajo en la finca y vigila los días de trabajo de los mozos. Su esposa tiene el mando en la cocina de la finca. Antes muchos mozos venían de Guanacaste pero hoy en día es raro que lleguen de allá. Actualmente vienen de otro pueblo cercano a la finca. En Guanacaste ahora "todos tienen café" y uno puede ganar 2,50 o 3 Lempira por lata cortada mientras que en la finca de don Rafael se paga 2 Lempira. Los trabajadores dicen que hay productores en esa zona que pagan solamente 1,50. Rafael explica que, en los años ochenta, en Guanacaste todos se entusiasmaron por sembrar café. Rafael comenzó a tecnificar su finca a inicios de los setenta, en 1973 más o menos, igual que su hermano Jesús, que tiene cerca de él una finca de 20 manzanas. Desde entonces llegan con regularidad ingenieros y técnicos a su finca.

Rafael no sólo cultiva café, también lo compra a sus vecinos. Mucha gente le vende sólo a él y no a otros intermediarios. Algunos de ellos me cuentan que venden su café a don Rafael porque les ayuda. "Si el próximo año necesitara, por alguna enfermedad, me daría. El intermediario de fuera nunca se ve cuando uno necesita". Don Rafael también pone a disponible uno de sus carros, en el caso de urgencia, por ejemplo para llevar a alguien al hospital. A veces pide solamente el dinero para la gasolina. También da un buen precio por el café, según los productores. Además ayuda a sus mozos que quieran levantar una finca y en eso no distingue entre partidos políticos, aunque es dirigente local de uno de los dos partidos tradicionales.

Rafael tiene mucha influencia política. Durante las últimas elecciones internas del partido de Rafael se decidió por cambiar de corriente dentro del partido, igual que su yerno, que era candidato para la alcaldía. Aunque los partidarios del pueblo votaran en las elecciones pasadas en gran mayoría la otra corriente, ahora siguieron en masa el traspaso de Rafael; ellos ganaron las elecciones en el municipio, a pesar de que tuvieron poco tiempo para 'trabajar'. Rafael quiso mostrar a los dirigentes de niveles superiores en el partido que no lo pueden ignorar. Hizo el traspaso a pesar de que previó que su candidato favorito original a nivel nacional ganaría las elecciones, y que su favorito actual las perdería. Le gusta la política pero me explica sus limitaciones: "Hay que mentirle a la gente. Hay que prometerles algo, pero al final de cuentas nunca cumplimos". Algunos vecinos esperan que don Rafael les ayude, por ejemplo en cuestiones legales sobre tierra o con el cambio de los apellidos que llevan y que no les gustan. Rafael les apoya en el contacto con los abogados y habla en defensa de ellos en el cabildo cuando sea necesario.

En la economía de Rafael la organización de su finca, la compra de café y el liderazgo político están articulados, basado en las relaciones de 'ayuda' y solamente en segundo plano por crédito adelantado.

Oswaldo: partidismo, la inseguridad de puestos públicos, y el café

Oswaldo me cuenta que es ingeniero y que ha trabajado en diferentes instituciones del Estado, como el Banco de Fomento, un proyecto de desarrollo integral y en el Ministerio de Recursos Naturales. Él está casado con Gabriela, una activista local del Partido Nacional. Cuando estuvo sin empleo, durante el último gobierno liberal, inició su finca. Esta finca se encuentra al lado de la carretera y me dice que, aunque la tierra no sea tan apropiada para el café, logra obtener buenas cosechas. Dice que después que los nacionalistas ganaron las últimas elecciones sacaron a los liberales del ministerio y tuvo la oportunidad de encontrar empleo en Recursos Naturales.

Desde entonces ha descuidado su finca. Algunas veces ha mandado a limpiar y su cuñado organiza el corte. Me cuenta que muchos de sus compañeros de trabajo tienen una finca porque la situación actual es muy insegura por las privatizaciones.

Para Oswaldo la finca es una forma de seguro. La mantiene en caso de que lo despiden de su trabajo. Aunque su finca no le da tantos ingresos, el caso de Oswaldo también es ilustrativo sobre un grupo de productores de Guanacaste que tienen un puesto asalariado, que tienen finca por los ingresos que da.

Gilberto: sin tierra, sin préstamos y la lucha por un cafetal

El finado padre de Gilberto tenía un poco de tierra que dejó sólo a un hijo. Gilberto quedó sin nada. Después de que Gilberto había trabajado durante años como mozo para don Rafael dijo a su mujer: "así nunca voy a adelantar, ¿cómo te puedo construir un día una casa trabajando y trabajando y nunca ganando nada"? Años después trabajó un año y medio en un proyecto de construcción. Trabajando 12 horas por día, 6 o 7 días por semana, pudo ahorrar un poco de dinero con lo cual compró un solar e hizo los bloques para construir su casa. También tuvo algo para comprar una finca vieja de 1/3 manzana. Sembró de nuevo esta finca. Tres años después, en el momento que el plantío empezó a producir, su vecina reclamó el dominio sobre este pedazo de tierra. Aunque tenía los papeles de propiedad en orden no quiso aventurarse en un juicio. Me dice: "ella es de los ricos del pueblo y en Honduras no hay Ley, solamente para los pobres". Gilberto vendió este terreno a otro vecino, que sí 'pertenece a los ricos', por el mismo precio que el pagó tres años atrás. Así quedó todavía con un poco de dinero, aunque perdió todas las mejoras y el trabajo que había invertido en el plantío.

Con el dinero compró un guamil a 3 horas de camino del pueblo. Ahora, al fin, tiene un pedazo de finca, aunque en faldas empinadas, en tierra con poca materia orgánica y con una parte en donde "no entra el sol", de modo que el café afectado por hongos deja caer las hojas (hoja de gallo). No echa fertilizante ni pesticidas. Gilberto explica que nunca ha querido pedir prestado dinero para eso: "se ve muchos pobres que están hasta el cuello de deudas". El ha trabajado por propio esfuerzo, contrario a José. En el último corte obtuvo 7 quintales en la manzana que tiene.

El café cosechado quiso venderlo a don Rafael. Sin embargo tuvo "palabras" con el yerno de don Rafael, candidato para la Alcaldía Municipal, sobre el traspaso de corriente política de éste y su suegro. Como uno de los pocos vecinos Gilberto, antes activista del Partido, persistía en su preferencia política original. Por eso el yerno de Rafael, que por su ausencia en esa

semana coordinó la compra del café, no quiso mandar a pesar el café de Gilberto. Por consiguiente Gilberto lo vendió a un intermediario de fuera del pueblo.

Gilberto tiene una enfermedad crónica y no es capaz de ir a su finca y trabajar allá. Por eso debe contratar mozos que puedan ayudar a sus hijos de 18 y 14 años en el corte: ellos solitos no pueden terminarlo a tiempo. Sin embargo es muy difícil conseguir mozos porque éstos sienten que la finca está demasiado lejos. Por la distancia no quieren trabajar por lata, sino solamente por jornal: "En tal caso cortan solamente 2 latas y regresan a la casa temprano. Varias veces unas cinco personas nos prometen ir pero al final llegan sólo dos, o ninguna".

Usando los casos descritos podemos distinguir algunas relaciones internas y externas que estructuran las relaciones de producción.²⁰ Sucesivamente se toma en consideración como relaciones internas: distribución y control de trabajo, relación entre productor/dueño y trabajador, forma de dominio de la tierra, relación con los recursos naturales, relación con el hogar y relación con otros elementos del sistema de producción. Y como relaciones externas: fuente de capital inicial, destino de créditos en la producción, tecnología y relaciones con el mercado de venta del producto (véase cuadro 4). Por cada tipo de relación se dan ejemplos de cómo los productores se encuentran en diferentes posiciones en la escala presentada, usando los casos anteriormente expuestos

Una importante relación interna es la *distribución y el control del trabajo*, que se refleja en la cantidad y el tipo de trabajo que el productor mismo hace. Rafael, por ejemplo, casi no se encuentra en su finca, por lo que una gran parte de las decisiones son tomadas por su mayordomo. Oswaldo, quien también está ausente, manda a su hermano para mantener la finca y cortar el café. El manda a hacer la limpia por contrato, o sea a un precio fijo por manzana y no por días de trabajo. José, en el corte, siempre está despulpando mientras que su hermano y una docena de mozos cortan el café. Como él ha sido mozo en su juventud conoce bien los modos de operar de los mozos para ganar más y trabajar menos. José está vigilando muy directamente los actos individuales de los mozos, mientras que Rafael solamente a distancia puede controlar, sin descubrir cuáles de los mozos quiebran ramas para cortar más latas posibles en un día.

²⁰ Esta distinción de relaciones internas y externas se basa en el trabajo de Whatmore et al. (1987a&b). Véase ambos artículos para una defensa teórica y una elaboración empírica más amplia.

Relacionada con el control del trabajo está la *relación entre productor y mozo*, o sea 'el tipo de contrato' entre ellos. Puede ser una relación prototípica de patrono-asalariado que se caracteriza solamente por el hecho que se paga un sueldo por el trabajo hecho. Esa relación 'pura' pocas veces se encuentra. Normalmente está influida por elementos de relaciones políticas o de créditos entre productores y mozos. Del productor grande, como Rafael, hasta el productor más pequeño usan formas de pago por adelantado para contratar mozos. Gilberto, por ejemplo, tiene dificultad para encontrar mozos que le vayan a ayudar porque su finca está lejos. Solamente a dos jóvenes a quienes ya ha adelantado dinero en una estadía de borrachera les puede 'obligar' a que vayan a su finca para ayudar a sus hijos. Otros productores dan a conocidos o amigos, en tiempos de hambre (junio-julio) medidas de maíz, las que pagan en el corte con mano de obra. Otros logran conseguir cortadores por relaciones de familia, amistad o religión.

Una relación que, para el café, no tiene la capacidad de diferenciar entre productores como en otros cultivos es la *forma de dominio de la tierra* (tenencia de tierra). Es posible que un productor tenga tierra 'ocupada' de los ejidos, sin título, tierra privada comprada o tierra ejidal comprada (legalmente compradas las mejoras o posteriormente el título del INA); tierra heredada con posible reclamo de otros supuestos herederos; tierra que se usa pero de la cual otros parientes (padre, hermano, esposa) poseen la propiedad, etc. Estas situaciones conducen a variaciones en el manejo de un cultivo. El hijo de Gilberto no aceptó que su padre le diera un pedazo de tierra con documento para hacer finca. Él no quiere tomar el riesgo de que se vayan a formar problemas con sus otros hermanos que vayan a reclamarle la tierra. Sin embargo, está haciendo allí su primera siembra de café, sin sentir que el café es de él. Siempre trabaja bajo el mando de su padre. Muchas de las pequeñas fincas, por ejemplo la de Antonio, son fincas heredadas de los padres, en muchos casos divididas en más de una parte.

Otra relación interna que determina diferencias entre el manejo de fincas es la *relación con el hogar*. Aparte de que cada productor quiere vivir de su finca siempre hay diferencias. Rafael ve a la finca como una inversión que podría ser igual a cualquier otra actividad productiva y las decisiones en el manejo de la finca no dependen mucho de los acontecimientos de su hogar. Para Oswaldo la finca es algo así como un seguro. Cuando pierda su trabajo como técnico iría a intensificar la asistencia a su finca. Para Gilberto la finca es una fuente para pagar las deudas que ha adquirido por gastos en enfermedades de los miembros de la familia. Cada centavo se sustrae a la finca para las primeras necesidades.

Una quinta relación interna es la *estabilidad de los recursos naturales*. Esta relación no es muy elaborada aquí, pero se debe tomar en cuenta que las

concepciones que un productor tiene de los recursos naturales influye en sus decisiones. José buscó un nuevo terreno para establecer otra finca porque la intensificación de su primera finca se encontraba limitada por la posible contaminación del agua potable y la prohibición de descuajar árboles.

La última relación interna considera la *relación con otras actividades agrícolas productivas* dentro la misma forma de producción. La producción de fibras en Guanacaste, en algunos casos, da más oportunidad de hacer pequeñas inversiones en el levantamiento de una finca. Por otro lado se ve que productores como José, que tienen una finca con mucha producción y un uso continuo de insumos, utilizan también los mismos tipos de insumos en la producción de maíz para el gasto de la casa.

En este artículo se distinguen cuatro posibles relaciones externas, de las cuales dos tienen relación con el crédito. En primer lugar la fuente del *capital inicial*, para establecer una finca, estructura las decisiones. Por ejemplo, Gilberto levanta su finca sin capital ('solo' 400 Lempiras para comprar la tierra) mientras que productores como Oswaldo usan parte de sus sueldos de trabajo asalariado para iniciar la finca. Otros, como Rafael y José, usan préstamos del banco para establecer sus fincas (comercial o por un proyecto de desarrollo).

En segundo lugar el *destino del crédito* es importante. José usaba el crédito como un crédito transitorio para pasar el primer período non-productivo de su finca. Rafael casi continuamente financia las actividades en la finca con créditos del banco, ahora ya 19 años.

En tercer lugar, las relaciones con las fuentes de *tecnología* son diversas. Rafael trae regularmente ingenieros a su finca y depende de sus consejos e innovaciones en el manejo de la finca. El confía en los consejos y en base a éstos hace sus inversiones. Cuando una de las innovaciones no responde a las expectativas nuevamente tiene que buscar extensionistas. Gilberto solamente trabaja con tecnologías que ya son aprobadas en la zona por la mayoría de los productores. El padre de Antonio trató de experimentar con un nuevo paquete tecnológico, del cual la tala los árboles de sombra formaba parte. Sin embargo, la aplicación de estas prácticas fue un desastre y tuvo que achicar este 'paquete' y dejar crecer de nuevo la sombra en su finca.

La última relación externa es la relación con el *mercado* de venta del producto. Los productores pueden estar ligados a una cooperativa, como Rafael en el pasado. Otros pueden estar atados a un comprador porque ya vendieron su cosecha en flor. Sin embargo, esta relación del mercado casi ha desaparecido en Guanacaste en los últimos diez años. Antes, este tipo de venta a futuro, se hizo sobre todo entre junio-julio-agosto, tiempo de carencia de granos básicos. El comprador pagaba la mitad del valor esperado

en el tiempo de cosecha. A veces daban un quintal de maíz con la obligación de devolver un quintal de café. Actualmente parece que existen otras formas de venta a futuro. Rafael presta dinero o vende una mula, que se pagará con la cosecha. Otros compradores prestan fertilizantes. Esta relación tiene, para el comprador, no tanto el objetivo de ganar dinero al bajar los precios de compra, sino más bien asegurarse un volumen de negocios suficientemente grande. Esta forma se debe distinguir de las ventas a un comprador específico desde el punto de vista de la reproducción social. Gilberto ha vendido a Rafael porque él es del mismo bando político y le ha 'ayudado' antes, en tiempos críticos, y posiblemente va a necesitar otra vez su ayuda, en el futuro. Los productores pueden cambiar las relaciones del mercado e intentar acaparar mayor parte de las ganancias que circulan en el mercado haciendo redes de compra y venta más cortas: en Guanacaste existe la iniciativa de crear una precooperativa dentro la estructura de AHPROCAFE.

Un resumen, de las relaciones presentadas, se encuentra en cuadro 4. Aunque este esquema de las relaciones también es una abstracción de la diversidad que existe en las formas de producción, nos informa mejor, sobre los mecanismos que regulan la producción de café, que los estudios existentes sobre el sector cafetalero. Intenta superar las clasificaciones de productores basadas únicamente en el tamaño de la finca. El objetivo de la presentación de los casos discutidos y de las relaciones que se identificaron en base a éstos, es que nos haga comprender la diversidad y dinámica de la producción de café en Guanacaste. En realidad hay muchas combinaciones de relaciones de producción imaginables.

Cuadro 4 Relaciones Internas y Externas de Formas de Producción con Café***Relaciones internas***

Distribución y control de trabajo	Relación productor-mozo	Tierra (tenencia)	Relación producción café y hogar	Estabilidad de recursos naturales	Relación café con otros elementos del sistema de producción
mayordomo (manejo completo de la finca; dueño ausente)	directo, sólo pago sueldo	comprado con Escritura Pública	no hay	degradación rápida, no reacción a fertilización, deforestación y contaminación	inversiones empresariales con ganancias de café
mayordomo (dueño coordina y decide sobre las tareas)	extra redes a través de crédito	comprado con documento privado	garantía en caso de perder empleo o negocio	degradación rápida, reacciona a la fertilización; contaminación por químicos	invertir ganancias con lo ganado en café
productor trabaja en la finca con tareas propias	pago adelantado en maíz	herencia o concesión tierra ejidal	nivel de consumo creciente y acumulación de riqueza	degradación lenta, a largo plazo amenaza la producción	apoyar cultivo granos básicos con ganancias de café (fertilización)
productor es el trabajador principal, mozos sólo para el corte (a veces limpia)	uso de vínculos familiares o lazos de amistad	en tierras de familiares	sobrevivencia y reserva para períodos difíciles	degradación pausada, sin amenazar la producción	compra insumos básicos para levantar finca con otras actividades productivas
productor hace todos trabajos sin mozos, sólo miembros de la familia	mano vuelta (muy excepcional)	tierras ocupadas sin registro		no degradación o mejoramiento medio ambiente	No hay flujo de capital o materiales

Relaciones externas

Fuente de capital inicial	Destino de crédito	Tecnología	Relaciones de mercado
ganancias de otras empresas o préstamo bancario (BANAFOM/BANHCAFE)	entero, todas las actividades	continuamente dependiente de innovaciones desarrolladas externamente	cooperativa
proyecto de desarrollo (PRODESBA/PLAN)	solamente capital inicial	experimentar con paquete de tecnología ofrecida en forma achicada	ventas a futuro: explotativo ('café en flor')
ahorros o sueldo de trabajo asalariado (ENEE)	solamente crédito estacional (fertilizantes, mano de obra)	solamente trabaja con tecnologías externas ya probadas, pocos insumos	ventas a futuro: compromisos contractuales (moral o firmado)
préstamo privado de intermediario local		continuar con prácticas de cultivo clásicas (limpia con machete, siembra directa)	objetivos sociales de reproducción (opción de ayuda futura)
préstamo privado, familiar o de amigos			solamente el dinero
herencia			

Por la influencia de diferentes relaciones hay una gran diversidad de formas de producción. En cuanto a las vías que siguen los productores, en el proceso de expansión, hay diferentes modos de iniciar una finca y diversos motivos que tienen los productores. Aunque cada caso es diferente los casos aquí presentados fueron escogidos porque representan formas que se encuentran con mucha frecuencia en Guanacaste y la hipótesis es que son también comunes en otras zonas de Honduras. José, y sobre todo Oswaldo, representan a los productores que con sueldos de trabajo asalariado levantan sus fincas. Además, José es un ejemplo de uno de los pocos que ha podido explotar fuentes externas de capital bajo condiciones módicas. Su caso demuestra que los productores pueden combinar varias vías para levantar una finca. Antonio representa al productor pequeño de café por herencia, una finca dividida y sin ingresos para intensificarla. Gilberto es el productor de gran lucha familiar, que con una inversión enorme de trabajo logra llegar de la nada a una pequeña finca, bajo condiciones de producción adversas. Y, aún él, ha tenido que buscar ingresos de fuera de la agricultura para iniciar una finca. Rafael es el productor que hace sus cálculos, presta dinero e invierte; él responde más al prototipo de un productor 'capitalista'. El café es solamente una de sus actividades. Casos no presentados pero encontrados son los de negociantes que mantienen una finca y de terratenientes tradicionales que en el proceso de modernización invirtieron en café. Después de unas 50 entrevistas con productores de café siento que estas vías cubren a la mayoría de los productores de café en Guanacaste.²¹ Hasta ahora no se ha encontrado ningún productor que haya comenzado su finca por un motivo de escape, por estar apretado en el proceso de desplazamiento de su tierra.

En base a las relaciones distinguidas y a los datos presentados podemos concluir que la expansión en Guanacaste se ha dado de manera diferente a la que la hipótesis de Baumeister supone. Los próximos procesos son de significación. En primer lugar se puede constatar que los productores siempre necesitan capital, de una u otra fuente, para iniciar una finca. Los campesinos que son marginalizados en otra región no cuentan con este capital ni disponen de las relaciones sociales o económicas necesarias para tener acceso a capital ajeno. Con el cultivo de granos básicos y trabajo de jornalero es prácticamente imposible generar el capital. Es posible que un productor genere el capital necesario con la producción agrícola, por ejemplo ganadería; pero, siempre y cuando ya disponga de una amplia base de

²¹ La investigación todavía está en marcha y no se pueden dar los datos definitivos. Las 50 entrevistas son de una muestra al azar.

recursos. Eso ya en parte está reflejado en la mayor cantidad de tierra que los productores cafetaleros poseen en comparación con productores que no cultivan café. Además, hubo capital generado por la ganadería o dinero ganado con trabajo asalariado en un economía capitalista en expansión, después de la segunda guerra mundial, que se ha invertido en el café. En otras palabras, no son los campesinos más marginalizados en este proceso de expansión los que se van a dedicar al café.

En segundo lugar, se debe mencionar que los productores casi siempre compran la tierra con un objetivo específico, por ejemplo para hacer su milpa o una finca. Hay pocos productores que convierten su milpa en una finca sino tienen otro terreno para hacer milpa.²² La sugerencia de Baumeister (p.35) de que los productores pequeños, que tienen poca tierra, prefieren sembrar café en vez de maíz, a base de un cálculo comparativo de ingresos de ambos cultivos, parece contraria a la práctica de los productores en Guanacaste. Los productores no van a sembrar café porque rinde más dinero que los granos básicos. Ellos siguen cultivando granos básicos para comerlos. En general, los productores pequeños, solamente van a sembrar café ya teniendo asegurada su producción de granos básicos.

En tercer lugar, la expansión del café, en primera instancia, la causaron los productores que ya tenían cultivando café por más tiempo. Solamente en segunda instancia, en los años ochenta, se extendió en forma significativa el grupo de productores nuevos.

En cuarto lugar, hay que remarcar que, el cultivo de café, requiere un uso considerable de mano de obra asalariada.²³ La expansión de la producción, en gran parte, proviene de los productores que podían organizar esta fuerza de trabajo por disponer de recursos financieros, políticos u otros. La producción y expansión de café está basada, en una gran parte, en el trabajo mal pagado a los jornaleros (incluyendo niños de 10 años o más) y campesinos sin café. Un entendimiento de la expansión cafetalera hondureña debería incluir las nuevas formas de relaciones entre productor y trabajador en su explicación.

En quinto lugar el objetivo de un cafetalero no es sobrevivir, o escapar del capitalismo agropecuario. Más bien es el de probar la suerte para poder subir de escala social y llegar al rango de 'cafetalero': alguien que tiene algo. Con dinero, generalmente adquirido de forma externa, se compra tierra para hacer finca, o una finca vieja. Esta tierra se debe considerar como el potencial

²² Esta observación la hago a nivel del productor. A nivel regional se podría, tal vez, observar que hay una conversión de tierras, antes usadas para granos básicos, para café. Sin embargo, estas conversiones se hacen, en general, cuando hay cambio de 'dueños' de los terrenos.

²³ Casi 80%, según datos de Nuñez y Canales, citado por Baumeister (1990:51).

para futuras acumulaciones. En este contexto se puede formular la hipótesis de que los productores más 'estáticos', que por mucho tiempo continúan con un sistema de producción sin emplear cambios, se encuentra más entre los productores pequeños que han obtenido su finca por herencia.

4 Un pasado vago y un futuro impreciso

En base a un estudio de caso se ha refutado la hipótesis de que la expansión reciente de la caficultura en Honduras tiene sus raíces en la expansión ganadera y la marginalización subsiguiente de los productores pequeños de granos básicos. Eso, sin embargo, no significa que existe un análisis satisfactorio de las causas de la dinámica de la caficultura. Para eso se requiere de más investigaciones, históricas y comparativas. Una condición para tal análisis es la ruptura con el discurso existente, que representa al caficultor como un productor que siembra café por sobrevivencia; un discurso que considera al café como un cultivo de escape en una situación de pobreza pura.

Una segunda condición es la ruptura con la imagen que tienen de sí mismas las instituciones que operan en el sector. Estas se consideran como agentes activos y a los productores como recipientes pasivos de las innovaciones tecnológicas. Sin embargo, organizaciones como IHCAFE y BANHCAFE son más una consecuencia, una reacción, a los procesos anteriores de expansión del café y en parte son el resultado directo de las acciones de los grupos de productores que querían formar instituciones de apoyo. También hay que remarcar que el proceso de innovación tecnológica de ninguna manera es unívoco y, por las acciones de los productores, muchas veces va en contra del camino tecnológico que esas instituciones propagan; por ejemplo, la cuestión de cortar la sombra en la finca (caso de Antonio). El papel central que el Estado y sus programas de desarrollo otorgan a sí mismo esconde la precisa visión del desarrollo gradual de la caficultura y de la (siempre desigual y subdesarrollada) integración en la economía nacional e internacional.²⁴ Entonces, considero el desarrollo de la infraestructura solamente como uno de los fenómenos de ese proceso de expansión, lo cual tiene su base en el cambio de las estructuras de producción.

Como hemos visto, hay una diversidad de caminos de desarrollo de fincas y motivaciones para cultivar café. Actualmente no está claro en cuál

²⁴ Un factor adicional es que existen más datos de investigación sobre los proyectos de tales instituciones y los productores con que trabajan, que sobre la situación del sector cafetalero en general. Las instituciones crean su propia imagen de la realidad por los datos creados dentro de sus propios programas, y así una ceguera metodológica por todo que existe afuera de sus contactos y áreas de trabajo.

dirección esa diversidad está encaminándose. Las diversas tendencias son importantes para indagar. En primer lugar: por herencia, hay una tendencia de fraccionar las fincas. Esta tendencia se ve contrarrestada por la migración de jóvenes a la costa norte y San Pedro de Sula y por el hecho de que los padres reducen la cantidad de hijos que pueden compartir la herencia. Los padres hacen esto antes de morir, cuando venden o dan la finca solamente a uno o dos de sus hijos. Sin embargo, la escala con la que pasa eso no está clara. Al mismo tiempo, existe una tendencia a ampliar el tamaño de las fincas por concentración al comprar fincas pequeñas por parte de los productores grandes. En las metodologías más usadas en Honduras no se puede analizar esas tendencias: los procesos contradictorios quedan invisibles porque en las estadísticas no aparecen, solamente aparece el fenómeno que tienen por resultado.

En segunda lugar, hay una tendencia, por parte de todos los productores, para seguir con la apertura de montañas vírgenes para usar en café. Depende de otros factores cuáles serán en definitiva los efectos de este proceso. En Guanacaste, donde hasta ahora no existen carreteras hacia las zonas con café, los pequeños productores actualmente están más dispuestos a usar tierras lejanas al pueblo. Si pudieran construir carreteras a zonas vírgenes podría ocurrir que surjan más los inversionistas con capital y menos los pequeños productores.²⁵ La infraestructura articula con el tipo de productor qué se va a fomentar.

En tercer lugar, tendrá mucha importancia la presión externa para mejorar la calidad de café. Si Honduras quisiera asegurar su cuota, dentro del contexto de la OIC, tendría que mejorar la calidad de su café. La cuestión es si los costos de este mejoramiento de café se van a cargar a los exportadores o a los productores y, en este último caso, a cuáles productores. AHPROCAFE trata de obtener mejores precios de ventas para los productores. Parece que hay un espacio para negociar porque el productor hondureño recibe, en comparación con sus colegas de otros países centroamericanos, un porcentaje menor del precio del mercado mundial.

Con respecto a esto cabe la pregunta hasta qué punto el precio en el mercado mundial puede bajar antes de que la expansión cafetalera se vea frenada. A pesar de las noticias alarmantes, por parte de AHPROCAFE en los

²⁵ El ejemplo más ilustrativo lo da la actividad, en 1992, del ministro de economía, Medina Luna, quien organizó la construcción de una carretera a la montaña en Santa Bárbara; él mismo rozó un bosque de 40 manzanas para empezar una finca. Hubo denuncias contra él porque se trataba de una zona de parque nacional, misma que manifestaron que el Instituto Nacional Agraria cedió el título e IHCAFE facilitó las maquinas para construir la carretera. Hasta 1993 se detuvo esta tala del bosque.

periódico hondureños de 1992 y 1993, que sobre los productores descuidan su finca por los precios bajos, la gente en Guanacaste sigue con la roza de guamiles y la siembra de café. Se dice que se tiene la esperanza de que los precios vayan a subir.²⁶ Se podría suponer que, con un bajo nivel de insumos, un productor probablemente continúa por más tiempo la producción (no hay otro cultivo más competitivo): "el café da siempre" dicen los productores pequeños. Pero también los productores con un nivel de insumos más alto dicen que con los bajos precios de 1991/92 y 1992/93, más o menos quedan como estaban y agregan que: "el café da, da para el mismo café,...y para sostener el hogar".²⁷

Estos tres grupos de tendencias, que se refieren a la diferenciación, la expansión de la frontera agrícola y el uso de montañas vírgenes, adicionadas al proceso de subordinación, llaman la atención para una serie de preguntas de investigación, en cuanto al futuro del sector cafetalero.

1. *Relaciones de producción y el café.* Se debería indagar en qué medida se puede usar el esquema presentado, de las relaciones internas y externas, de formas de producción con café para desarrollar una tipología más sensata de las formas de producción con café; lo cual, además, nos puede informar sobre las diferencias estructurales entre las distintas regiones cafetaleras en el país. Habría que ver hasta qué punto se pueden cuantificar las relaciones sin esconder en estadísticas generales la dinámica y la variedad de las vías de desarrollo.

2. *Diferenciación y organización política.* La diferenciación de la capa de productores no es solamente una cuestión económica sino también política. En primer lugar, habría que investigar en qué forma los intereses de varios tipos de productores son defendidos por sus organizaciones y qué intereses de quién son amparados por AHPROCAFE. En segundo lugar, es importante entender cómo, en la arena política, se construye el 'cafetalero' y conocer desde cuáles consideraciones instituciones del Estado y AHPROCAFE se

²⁶ Véase Lara (1992), quien descubrió, en una encuesta a cafetaleros, que 78% de los 67 entrevistados mantienen la esperanza de que los precios mejorarán o serán más o menos iguales en los próximos años.

²⁷ Durante las conversaciones sobre precios no se tomaba en cuenta el bono a la producción, de 40 Lempiras por qq pergamino seco, que se ha prometido al productor como compensación por los precios durante las cosechas de 1991/92 y 1992/1993. Relacionado con el precio alrededor de 200 Lempira por qq, estos 40 Lempira se consideran por los productores, como valiosos. En las conservaciones se tomaba en cuenta los precios elevados de los fertilizantes y pesticidas, a consecuencia de las medidas de ajuste estructural.

reproducen la representación del cafetalero como un productor pequeño y mediano con características homogéneas. ¿Es esta representación para los productores más grandes un medio que les permite defender sus intereses, vía AHPROCAFE, y vela las contradicciones internas? ¿Ofrece ésta representación la posibilidad de servir de aglutinante político de un grupo de productores muy heterogéneo y contrarresta la diferenciación interna por la política desarrollada a base de esta representación?²⁸

3. *Estructura de mercado y subordinación de los cafetaleros.* Aunque el intermediario o 'coyote' es, muchas veces, considerado como el eje de explotación del productor, no hay mucha investigación sobre este tema. No está claro en qué medida y forma los productores son explotados por la capa de intermediarios o 'coyotes'. No se sabe hasta qué grado hay diferencias regionales en las estructuras del mercado. No necesariamente cada relación con el mercado o con un coyote es un ejemplo de sobreexplotación. Para casi todos los productores en Guanacaste no es lucrativo llevar el café a Santa Bárbara a venderlo a los beneficios. La diferencia en los precios que ellos consiguen en Guanacaste es muy pequeña como para compensar el esfuerzo y los gastos de transporte de esta operación. Esta observación no parece algo particular de Guanacaste, se encuentra también en los datos de Lara (1992). Ella calcula que la diferencia, entre el precio obtenido por el productor y lo que el intermediario recibe, es 13.85 Lempira (a un precio recibido por el intermediario del beneficio de 326.34 Lempira éste es un margen bruto de ganancia muy estrecho, de 4.2%).²⁹ Si el precio bajo al productor fuera

²⁸ Observaciones propias sugieren que los productores activos en AHPROCAFE son productores medianos-grandes. Baumeister confirma esto y señala que los directivos de la organización tienen, en promedio, una educación muy superior a la de los productores en general. Las advertencias de algunos directivos de AHPROCAFE sobre el bono a la producción de 40 Lempira son notables en este contexto. Ellos criticaron el bono, ya que llegaría a las manos de los intermediarios a través de los sistemas del mercado vigentes. Según ellos los productores al corto plazo se verían mas beneficiados con líneas de redescuento para refinanciamiento de obligaciones (véase también Lara 1992:94). Sin embargo, estas deudas son contraídas por un porcentaje pequeño de los productores, en mayoría productores medianos-grandes y grandes; y, la mayor parte de las deudas está pendiente entre un pequeño número de productores grandes (88.5% de la deuda pendiente por 1530 productores, de un total estimado de 66,000 productores) (Lara 1992:91-2). Si llegara el bono de producción a los productores pequeños (y también a los medianos y grandes) en Guanacaste lo considerarían de gran importancia.

²⁹ Aunque Baumeister señala las dos caras del intermediario (posibilitador de la producción y apropiador del excedente) deja intacta otra contradicción de las opiniones generales sobre los intermediarios. De un lado, hace notar la amplia red de comerciantes, por otro lado señala la capacidad oligopsónica que ejercerían las redes de intermediarios a nivel zonal y local. De esta forma no hay suficiente distinción entre intermediarios locales, que podrían

causado por el monopolio de los beneficios y exportadores, ¿qué significaría esto en las políticas de AHPROCAFE de soslayar a los intermediarios locales vía una red de cooperativas? No siempre las cooperativas están en capacidad de competir con los intermediarios que, muchas veces, pueden aprovechar sus recursos (carros, bodegas) más eficientemente por otras actividades que tienen en otras temporadas y funcionan con menos gastos indirectos. No queda claro que sean consecuencia de otra interpretación que no sea la corriente -intermediario como coyote- para el diseño de un sistema alternativo del mercado, como AHPROCAFE y DICOMCAFE lo quieren establecer. En este contexto parece que hace falta más investigaciones sobre los intereses, conexiones en el mercado y la política, así como los métodos de trabajo de las casas grandes de exportación, para poder manipular el mercado y la política en favor de una alternativa.³⁰

4. *Le reestructuración del Estado y la política cafetalera.* Como ya lo he mencionado, hace falta un entendimiento preciso sobre el papel del Estado y, en particular, sobre la intervención de IHCAFE en el desarrollo del sector cafetalero. No está claro en qué medida existe, en IHCAFE y el Estado, interés en favorecer al productor pequeño, o que ya se haya formulado en sus políticas preferencia hacia el productor mediano-grande. Esta cuestión de apoyo al pequeño o al productor grande está, por una parte, vinculada con el desarrollo y la adaptación de la tecnología. Se podría cuestionar si hubiera alguna posibilidad de que IHCAFE desarrolle un proceso de innovación tecnológica que sea más autóctono en vez de copiar simplemente el 'high-tec' de Brasil, Costa Rica o Colombia.³¹ Además se necesita una reflexión

tener márgenes de ganancias muy estrechos, porque operan en un mercado relativamente competitivo y los beneficios y exportadores que podrían formar oligopsonios, en base al control de la capacidad de procesamiento, contactos de negocios y licencias de exportación.

³⁰ El presidente de una cooperativa señaló que su cooperativa no podía competir, con sus precios, con los exportadores de café que, al mismo tiempo, son importadores de otros productos. Se refirió a Valetin Flores, que importa los carros Toyotas. La necesidad de tener divisas para la actividad de importación influye en la actividad exportadora de café, la cual en algún momento podría operar sin el objetivo de hacer grandes ganancias, lo que hace posible ofrecer precios más altos al productor o al intermediario.

³¹ Solo para dar alguna idea se podría pensar en un mejoramiento del manejo de la sombra y mayor experimento con especies nativas de sombra, sostenimiento de la fertilidad del suelo y aumento del uso de materia orgánica en abonos verdes, usando especies nativas, conservación de suelos en las zonas actualmente cultivadas, desarrollo de variedades adaptadas con resistencia contra la roya, que se puedan cultivar con bajos niveles de fertilización, manejo biológico de la roya y broca y mejoramiento en la poda, basado en tratamiento individual de los cafetos. Aunque no hay nada de nuevo en esas ideas y, por

acerca de la forma en que un tal proceso de desarrollo de tecnología más autóctono está amenazado por las privatizaciones de la época de ajuste. Esta no sólo es una pregunta sobre consideraciones tecnológicas de estrangulamiento, recursos y opciones tecnológicas, sino que también es una pregunta sobre los proyectos de política estatal y de sus instituciones (ó anexos privatizados). Para responder a esta pregunta no basta con analizar el Estado con evaluaciones formales y corrientes de proyectos del Estado y la legislación. Para entender cómo funcionan las instituciones y sus políticas se requiere, sobre todo, un análisis del comportamiento de los actores, cómo actúan los individuos con intereses privados, las facciones políticas y redes económicas que operan en el Estado hondureño.³²

5. Calidad, recursos naturales y la intervención en el desarrollo.

El Estado se ve enfrentado por una contradicción: por un lado el interés de una continua expansión de la producción del café para aumentar los ingresos del Estado (impuestos de exportación) y, por otro lado, la estabilización de la producción del café y el mejoramiento de la calidad, para sustentar las cuotas asignadas a Honduras. En esta arena política se va a desarrollar la regulación de la calidad y se va de establecer una forma en que el Estado va a intervenir.³³

otra parte, ya son aceptada en forma verbal, se puede observar que no obtienen la atención necesaria. La mayor atención la sigue recibiendo la fertilización artificial y el uso de agroquímicos.

³² Aquí se debería desarrollar un análisis de las relaciones particulares y políticas entre las personas que ocupan cargos en el Estado y las organizaciones de productores. Para tener un ejemplo, no se puede entender cómo funciona AHPROCAFE si solamente se estudia sus documentos y formulaciones de proyectos, sin conocer los vínculos que tienen los dirigentes con la política, el capital financiero, y sus propios intereses económicos. Lo mismo se debería conocer de los que dirigen la política en el país. No obstante esto muy pocas veces es objeto de estudio sistemático por parte de científicos sociales y se reserva al periodismo de investigación. Lo mismo se puede observar en cuanto a la intervención del Estado en las organizaciones populares. Al respecto, Anónimo (1992) da un primer paso.

³³ En IHCAFE hay iniciativas para dividir el país en zonas agroecológicas para la producción del café, al fin de propiciar que, en las regiones donde se puede conseguir una mejor calidad, los productores reciban mejores precios (la altura es un factor muy crucial). Un director regional de IHCAFE señaló que se necesita presión para lograr una mejor calidad. Sin esta presión los productores no van a mejorar la calidad que ofrecen. Añadió que por eso una parte de los productores tendrán que desaparecer. Para los productores pequeños será difícil invertir en las instalaciones necesarias para elaborar un café de buena calidad.

En este contexto hay que hacer referencia a una conversación sostenida con un técnico de IHCAFE, éste tiene la opinión de que el Estado con sus subvenciones mantiene al productor pequeño, mientras que no puede competir en el mercado mundial. Por la

En relación a la calidad hay que mencionar también la demanda creciente por café orgánico, cultivado bajo restricciones en el uso de pesticidas y algunos fertilizantes. Con regularidad la posibilidad de producir café orgánico por el cual el productor recibe mejores precios, se presenta como la panacea para potenciar a pequeños productores (véase, por ejemplo, Baumeister 1992:387). Se podría decir que Honduras ya produce mucho café casi orgánico que, sin embargo, no llega con este nombre al mercado: muchos productores pequeños no usan ningún pesticida o fertilizante. Es posible que el mercado de café orgánico se revele como tendencia contra el proceso de diferenciación, dado que solamente los productores pequeños producirán este café. Por los rendimientos relativamente bajos, los productores grandes no lo ven atractivo. Sin embargo este mercado no surge en forma espontánea por la demanda sino que se tendría que organizarlo. Urge un mejor análisis sobre cuáles son las condiciones necesarias que permitan organizar una alternativa con éxito. Un segmento del mercado de 'café orgánico' implica, después de todo, un desarrollo tecnológico muy específico, por el que todavía no hay mucho interés institucional, lo mismo que una operación específica en el mercado internacional de café. Todavía es impreciso cómo ha de elaborarse esa política y quién tendría que ejecutarla. Además hay que poner cuestionar si los precios para café orgánico, en el largo plazo, se van a mantener.³⁴

6. *Expansión cafetalera y uso de la tierra.* Existe poca aclaración sobre el significado de la expansión cafetalera por el uso de la tierra. Por un lado hay que observar que, con una pequeña superficie, una gran parte de la población obtiene empleo y el Estado una fuente importante de sus ingresos y divisas. Por otro lado, hay que advertir que la expansión ha contribuido a la tala de bosques vírgenes, en zonas que no habían sido usadas por otros cultivos. Por consideraciones ecológicas se ha criticado esta explotación, lo mismo que los efectos de contaminación por pesticidas usados en el cultivo de café y los desechos del beneficio.

existencia de programas como los de AID-IHCAFE, los productores han hecho uso de tierras que no son aptas para el cultivo del café.

³⁴ El mercado para el mercado de café orgánico todavía es relativamente pequeño. Esto conlleva el peligro de que un déficit de oferentes puede cambiar rápidamente a un excedente. Además la demanda está basada en consumidores que por motivos de salud compran este café, no quieren café con pesticidas. El mismo motivo de salud, sin embargo, hace que los consumidores dejen de beber el café completamente y parece que ya ha contribuido a un estancamiento en el crecimiento del mercado de café (en general) en América del Norte y Europa.

En estas discusiones se habla, en general, sobre el cultivo como entidad demarcada en características fijas. Sin embargo, la discusión se beneficiaría si implicara sistemas tecnológicos de producción, vigentes y alternativos. Depende de éstos cuáles serán los efectos de un cultivo sobre el medio ambiente. En el debate clásico, sobre cultivos de exportación versus cultivos de alimentos, se considera a los cultivos de exportación como los más destructivos para el medio ambiente (véase, por ejemplo, Weinberg 1992, Williams 1986). El caso de Guanacaste demuestra que no se puede hacer generalizaciones sobre un cultivo. En Guanacaste el café parece tener ventajas sobre el cultivo de granos básicos (maíz, frijol), ya que protege mejor el suelo contra la erosión. Por otro lado, algunos productores usan químicos que podrían amenazar el medio ambiente y contaminar el agua potable del pueblo (Endosulfan, Parathión). No se conocen, exactamente, los efectos precisos de los distintos sistemas de producción y, en general, las opiniones sobre los efectos del cultivo de café en el medio ambiente son basadas en algunas conclusiones derivadas de experiencias en otros países, con lo cual se defiende o se rechaza el cultivo de café para la exportación. Para pronunciarse sobre los efectos de la expansión cafetalera, al respecto, hay que entender las diferencias entre los sistemas de producción de cultivos de exportación y de alimentación nacional (véase, por ejemplo, Maxwell 1989), entre distintos sistemas de producción de un cultivo y comprender la relación entre sistemas de producción de distintos cultivos (por ejemplo, el efecto de la expansión cafetalera sobre las formas de cultivo del maíz por diferentes tipos de productores).

Bibliography

- Anónimo, (1992), Todos y Nadie contra el Ajuste Neoliberal. *Puntos de Vista* 6:21-33. Revista de análisis político-social, CEUG-UNAH/CEDOH, Tegucigalpa.
- Baumeister, Eduardo, (1990), El café en Honduras. *Revista Centroamericana de Economía* 11(33):33-78.
- Baumeister, Eduardo, (1992), Características y potencial de la agricultura en la estrategia alternativa de desarrollo. In: E. Stein & S. Arias Peñate (eds.), *Democracia sin pobreza: alternativa de desarrollo para el Istmo Centroamericano*. DEI, San José, Costa Rica, p.349-399.
- BCH (Banco Central de Honduras), (1990), Honduras en cifras 1987-1989. Tegucigalpa.
- Boyer, Jefferson C., (1984), From Peasant 'Economía' to Capitalist Social Relations in Southern Honduras. *South Eastern Latin Americanist* 27(4):1-22.
- Brockett, Charles D., (1988), *Land, Power and Poverty. Agrarian Transformation and Political Conflict in Central America*. Unwin Hyman, Boston, London.
- Brouwer, Roland & Kees Jansen, (1989) Critical Introductory Notes on Farming Systems Research in Developing Third World Agriculture. *Systems Practice* 2(4): 379-395.
- Canales, Ampara & Rubén D. Núñez, (1989), Datos Básicos del proyecto a diciembre 1988. Regional I - Santa Bárbara. IHCAFE, Programa de mejoramiento al pequeño caficultor. Tegucigalpa.
- Cardoso, Ciro F.S., (1977), The formation of the coffee estate in nineteenth-century Costa Rica. In: K. Duncan, I. Rutledge & C. Harding (eds.), *Land and Labour in Latin America. Essays on the development of agrarian capitalism in the nineteenth and twentieth centuries*. Cambridge.
- DGEC (Dirección General de Estadísticas y Censos), (1954), Censo Agropecuario Nacional 1952. San Salvador.
- DGEC (Dirección General de Estadísticas y Censos), (1977), Censo Agropecuario Nacional 1974. Tegucigalpa.
- Dunkerley, James, (1988), *Power in the Isthmus. A Political History of Modern Central America*. Verso, London.
- Howard, Patricia Ballard, (1987), *From Banana Republic to Cattle Republic: Agrarian Roots of the Crisis in Honduras*. PhD Thesis, Ann Arbor, Michigan University Microfilms.
- Howard-Borjas, Patricia, (1989), Implicaciones de la expansión ganadera en la población, el empleo y la alimentación. Alternativas de política a la actual crisis. Resumen ejecutivo. Documento de trabajo, Proyectos SECPLAN/OIT/FNUAP, Tegucigalpa.
- Kückelhaus, Adelheid, (1987), *Agrarkonflikte und Agrarreform in Honduras*. Herodot im Rader Verlag, Aachen.
- Lara, Tatiana, (1992), El pequeño productor de café en Honduras: factores que influyen en su decisión productiva. Tesis de Maestría, POSCAE-UNAH, Tegucigalpa.
- Long, Norman & Bryan Roberts (eds.), (1984), *Miners, peasants and entrepreneurs: regional development in the Central Highlands of Peru*. Cambridge U.P., Cambridge.

- Maxwell, Simon & Adrian Fernando, (1989), Cash Crops in Developing Countries: The Issues, the Facts, the Politics. *World Development* 17(11):1677-1708.
- Mitchell, J. Clyde, (1983), Case and Situation Analysis. *The Sociological Review* 31(2):187-211.
- Molina Chocano, Guillermo, (1985), *Estado liberal y desarrollo capitalista en Honduras*. Editorial Universitaria UNAH, Tegucigalpa.
- Peña, Guillermo de la, (1980), *Herederos de promesas. Agricultura, política y ritual en los Altos Morelos*. Ediciones de la casa chata, México.
- Posas, Mario y Rafael Del-Cid, (1981), *La construcción del sector público y del estado nacional en Honduras (1876-1979)*. EDUCA, San José.
- Sayer, Andrew., (1984), *Method in Social Science: a Realist Approach*. Hutchinson, London.
- Stonich, Susan C., (1991), The Political Economy of Environmental Destruction: Food Security in Southern Honduras. In: S. Whiteford & A.E. Ferguson (eds.), *Harvest of Want. Hunger and Food Security in Central America and Mexico*. Westview Press, Boulder, p.45-74.
- Velasquez Lambur, Rosa Melida, (1990), *AHPROCAFE, su historia*. Asociación Hondureña de Productores de Café, Tegucigalpa, Honduras.
- Visser, E., F. Fúnez, C.J. Wattel, & R. Ruben, (1991), Perspectivas para la organización de la comercialización campesina en Honduras. Informe final del proyecto 'Mercados rurales y productores campesinos', SNV-Honduras. CDR-VU, Tegucigalpa, San José.
- Weinberg, Bill, (1991), *War on the Land. Ecology and Politics in Central America*. Zed, London.
- Whatmore, Sarah, Richard Munton, Jo Little & Terry Marsden, (1987), Towards a typology of farm business in contemporary British Agriculture. *Sociologia Ruralis* 27(1):21-37.
- Whatmore, Sarah, Richard Munton, Terry Marsden & Jo Little, (1987), Interpreting a relational typology of farm business in Southern England. *Sociologia Ruralis* 27(2/3):103-122.
- Williams, Robert G., (1986), *Export Agriculture and the Crisis in Central America*. University of North Carolina Press, Chapel Hill.
- Wyeth, John, (1989), Diversification: Eight Lessons from Honduras experience in the Coffee Sector. Discussion paper 259, Institute of Development Studies.